SVSPIROS QVE EN LO INTERIOR DE SV CORAZON DA VN ALMA ARREpentida reconociendo, y confessando sus culpas.

A Tus pies, ò buen Jesvs!
mi Pastor, pasto, y Cordero,
por mi amor crucificado,
y por darme vida muerto.
O buen Jesvs! A tus pies
me retraygo, porque en ellos
desà mis passados passos
Passo, compas, y concierto.
De mi proprio, de mis culpas,
y de la justicia huyendo,
à los pies del ofendido
busco el asylo mas cierto.
Caer en manos de Dios
viviente, es caso tremendo;
y por no dar en tus manos,
à tus Pies, Señor, apelo.
En tus pies, y Sangre està
ò buen Jesvs! mi consuelo,
en tu Sangre està mi vida;
senda, y Luz en tus Pies tengo.
Al pie de tu Cruz me abrazo;
porque al inclinar al pecho
la cabeza, alli me encuentren
tus ojos, y vltimo aliento.
Con vna mirada sola
miraste à Pedro, y diò Pedro
en continuo amargo llanto
feè de su dolor immenso.
El te negò, y fue perjuro;
yo sacrilego, y obsceno;
mayor es mi crimen, mas,
con tu Piedad todo es menos.
Miraste à la Magdalena,
y la heriste tan de luego,
que à tus Pies dexò en su llanto
à tales plantas tal riego
Mirame assi, por que assi,
tribute en llanto sangriento,
debido feudo à tus ojos,
plausible logro à su exemplo.
No pueden sacar del alma
las lexias del Infierno,
ni vna mancha, aunque abrasse
à eternidades el fuego:
Y vna lagrima tan sola,
que vierta el dolor à obsequio
de tu amor, harà vn christal
al mas denegrido leño.
A donde cayere el Arbol
permanecerà *in æternum*;
à donde darà vn mal Arbol,
que siempre ha estado cayendo?
Si en Arbol verde, y florido
se hizo juicio tan severo,
que puede esperar vn tronco
arido, podrido, y seco?

Errè

Errè qual perdida Oveja;
porque mi engañoso ingenio
tuvo, para errar caminos
Cathedra de desaciertos.
Pequè, antes de humillarme;
y ya humillado bien creo,
que à no llegar lo segundo,
no faltarà lo primero.
Puesta en su lugar la gracia,
y sus auxilios, contemplo
quan amargos desengaños
labran mi arrepentimiento.
O Jesvs! Treinta y tres años
libraste à mi galanteo;
y yo quasi ochenta, à ingratos
desvios, sino desprecios.
Tus finezas, como agravios
he tratado, pues grossero
echè à espaldas tus cariños,
si tu echaste mis desprecios.
O quan insolente ha andado
mi amor proprio! todo es estremos;
à tu amor muy desdeñoso,
para sì muy alahueño.
Excessos de mi maldad
satisfaces con excessos
de amor, y amor como el tuyo,
quien puede ponerle precio?
Prodigo de liberal
en mi fiança te has hecho;
pues visto el cargo, y la data
pagas mas de lo que debo.
Yo à perderme, tu à ganarme
andamos; y en tal encuentro,
si soy vencido, me gano,
y si vencedor, me pierdo.
O Señor! Vença tu Amor,
para que los dos ganemos,
yo la salvacion, y tu
la gloria del vencimiento.
Sea, Señor, de tu diestra
digno, y piadoso tropheo;
que te adore Publicano,
quien te ofendiò Pharisco.
Para formarme las manos
pusiste en barro vermejo:
para reformarme, diste
con quanto eres en el suelo.
Lo bien hecho, nada se hizo
por la culpa, y yo me he hecho
mucho menos que la nada,
si en la nada cabe menos.
Siendo nada por mi, soy
muy habil para el despèño,
tan fragil, como el mas fragil,
mi proprio caudal mis yerros.
Caì quebradizo barro,
y advitraste Autor Supremo,
soldar con Encarnacion
mis inutiles fragmentos.
Baxaste, por que yo suba,
y si esta leccion aprendo,
subitè, baxando humilde,
quanto me abismè subiendo.
Azotes, espinas, clavos,
Cruz, Lāça, Muerte, improperios
abrazò por mi tu Amor:
que no harà, quien tal ha hecho?
Tan penosos passos diste,
por reducirme à tu gremio:
O! Con quanto amor me ama,
quien asi me busca Cielos!
Si à combate tan penoso,
tan amoroso, tan tierno
resisto; sin duda el Alma
duro guixarro se ha hecho.
Mas si à dar fuego à la tierra,
baxaste, Divino incendio,
encienda, queme, y abrase
este pedernal tu fuego.

Pene-

Penetre tu ardiente llama,
su obstinacion; què mas quiero.
ser convertido en cal viva,
que quedar guixarro muerto.

O Gran Dios! Por tu verdad,
tu bondad, y amor immenso,
que assi sienta, quanto digo,
y que diga, quanto siento.

Y pues Juez, y Sacerdote
eres; convicto, y confesso
à tus Pies mis graves culpas
humilde acuso, y detesto.

Yo he sido del primer hombre
cruel homicida, y esto
à los ojos de tu Padre,
Criador del Vniverso.

Por mi iniquidad he sido
el Judas de aqueste tiempo,
beso de paz en los labios,
mortal ponçoña en el pecho.

De vn arbol se ahorcò Judas,
mi alma con mas acuerdo,
colgada de la esperança,
con Job: *Elegit suspendium.*

Llegò mi infame insolencia,
â donde ni el mas grossero,
de quantos en sus cavernas
son tizones del Infierno.

Templo à Dios me consagraron
las aguas del Baptisterio;
y apostatando chrystales,
hize del Jordan Letheo.

Soli Deo honor, & gloria
el frontis, y en lo secreto;
con fantasias de Olympo,
lago de immundos afectos.

Del Templo echò à los indignos
de Christo el ardiente zelo;
pero yo echè al mismo Christo
del alma su mejor Templo.

Subiòseme à la cabeça
la iniquidad, y à su tiempo
la voluntad ciega se hizo,
guia del entendimiento.

En las aras del engaño,
Idolatra de mi mesmo,
me incensava en torpes humos,
vanissimos pensamientos.

Me estimè en mi errado juycio,
por muy santo, de muy necio,
mas que Apostata no tuvo,
por muy blanco lo muy negro?

Con piel de oveja fuì lobo,
vano Pabon, torpe cerdo,
ocultando tanto mal
con pellico de Cordero.

Qual Sepulcro de alabastro,
me figurè lisongero,
à fuera todo candores,
podre, y gusanos à dentro

Presumido de muy Angel
competì à Luzbel los buelos;
èl diò en las eternas llamas
yo en vn torpissimo cieno.

Abrame el cieno los ojos,
ò Gran Dios de los Portentos!
Què bien saben tus piedades,
dàr vista con lodo à vn ciego.

De caìdas, y peligros
me presumì muy essempto;
haziendo de la ilusion
diabolico privilegio:

Conque à las Divinas Aras,
en holocaustos blasfemos.
ofrecia infandos frutos
de sacrilegos obsequios.

Flatos de sobervia hincharon
mi coraçon mal dispuesto,
y oy como infausto dogal
me oprimen todo el aliento.

Me hize oprobrio de los hombres,
y de la Plebe el deshecho,
y si esto fuera sin culpa,
mil glorias tuviera en esto.
Delinquente, qual ninguno
busco asylo; mas temiendo,
si à donde todos se salvan,
yo qual ninguno me pierdo.
Qualquiera que con dolor
busca à Jesus, es absuelto:
mas ay! Que el dolor no hallo,
sino es en echarlo menos.
Como sin dolor mi amor
à Jesvs llegò? Si llego
los mas ardientes suspiros
rematan en frio yelo.
O Jesvs! Hiere con rayo
de amor mi pasmado pecho,
repitiendo en mi el milagro
de la piedra del desierto.
Tu fuiste la piedra herida,
y como herido Maestro
podràs herir mi Alma, donde
logre la herida su efecto.
Hierela con penetrante
flecha de tu amor, y luego
saldrà à los ojos en llanto
todo el tosigo del pecho.
Pisen mi herguida cerviz,
tus pies, y hallaràn à vn tiempo
Aspid, Leon, Basilisco,
y Dragon de siete cuellos.
Piedra sin manos arruìnes
este coloso, en quien siendo,
los Capitales dorados,
son de barro los cimientos.
Traguese el mar del oprobrio
este molino de viento,
ni para hazer buena harina,
ni para salvado bueno.

Ay del que escandalizare
à vno de los pequeñuelos!
y ay, y mas ay del que à tantos
fue escandaloso tropiezo!
Suspende ò Dios! *El fallamos*,
que me amenaza vn perpetuo;
triste, inapeable horrible,
y temeroso escarmiento.
En noche obscura de errores
he andado à ciegas; mas ellos
mal vistos, bien detestados
seràn colyrio, y remedio.
Pagado de mi ignorancia
falsa, aun ya convicto Reo;
esperaba en mi favor
algun celestial portento.
Salir con vitor, con palma,
aclamaciones del Pueblo,
y repique de campanas
pensaban mis devaneos.
Grande milagro esperaba,
y lo logrè en mi concepto;
pues la afrenta à lo del mundo;
fue milagro à lo del Cielo.
O Señor! Con quanto Amor
disipò tu brazo diestro
mis mentidas presumpciones
con realidades del hecho!
La negra nube de oprobrios,
y obscuridad de desprecios
diò luz, para ver mi engaño;
desmentido en el sucesso.
Dia de la Expectacion
sali expectaculo, al trueno
de Campanas, que sonaron
no à repiques, sino à muerto;
Sonaron aqui à entredicho,
mas à los Angeles, creo,
que saliendo arrepentido
sonarian à festejo.

Cai;

Cai; pero dando de ojos
en mis errores me hizieron
ver estrellas, mejorando
luces al entendimiento.
Con solemnissima afrenta
sali à vn tumulto plebeyo,
que en mi expectacion hallò
lo que malogrò en San Pedro.
Salì afrentando, afligido,
negro, blanco de improperios,
feo padron, anathema,
retablo infausto de duelos.
Di en tierra, ò Babel, ò estatua
de vanagloria! y cayendo
en la cuenta, vì en la ruina,
lo que no advertì en el riesgo.
Pude en tiempo delatarme
espontaneo, y en secreto,
y me hallara a menos costa
assegurado, y absuelto:
Mas en tal caso quedara
en mas peligro el enfermo,
mal sobresana la herida,
y el enemigo encubierto.
En afirmarme inculpable
pudiera estàr menos terco,
dando puerta à la piedad,
para alguo benigno sesgo:
Màs no pudieran vencer
lenitivos, ni fomentos,
vn mal humor infernal,
que resiste los cauterios.
O Alto Dios! A no aver sido
tan fuerte el golpe, yo pienso,
que el cancer de mi sobervia
màs fuera à màs que no à menos
Y si èl se quedàra oculto
hasta la muerte, què estremos
no haria en angustias el alma,
y entrasudores el cuerpo?
Entre engaños; y Demonios
es preciso paradero,
ò el infierno, que ganaron;
ò las sillas, que perdieron.
O mi Dios! Tu solo sabes,
Medico, y Padre por medio
de males irremediables,
dàr la vida à vn esqueleto;
De tu Omnipotencia hiziste
en tus piedades *parcendo*,
maximèque miserando,
vn Divino manifiesto.
Tu sabes à lo que saben;
à el alma tus Sacramentos;
y por sanarla supiste,
dàr la vida en vn madero:
O Jesvs! Muerto de Amores,
y por mi amor, y yo yerto,
y mirandome! sin duda
que no vivo, pues no muero;
O si por fin de estas canas
de mi mal lucio argumento;
aprendiera de las piedras
à quebrar en sentimiento!
Conozco que te hè ofendido;
y aunque à dolerme no acierto;
sentir quisiera en el alma
el sentir quanto no siento;
O Señor! Tu verdad sabe,
quàn rendido diera, en veyro;
à cuenta de lo passado,
la vida al cordel, ò al fuego:
Y que en horror de mis culpas;
en mi coraçon me ofrezco,
à màs largo, y màs solemne
ignominioso passeo.
En la plana de mi vida
cayò vn borron, que perverso
dexò la letra, que mata,
y matò todo el concepto.

Solo

Solo con lagrimas puede
salir, si ayuda el Maestro,
que sabe en pauta torcida
tirar renglones derechos.
Vèr, y llorar de los ojos,
son principales empleos:
sobrado han visto con gusto;
lloren desde oy sin consuelo.
Y si no encuentran el llanto,
llore el coraçon por ellos,
ò llore el alma engemidos,
mas hondos, quanto mas secos.
Giman el alma, y coraçon
entre lagrimas, è incendios,
passando por fuego, y agua,
por salir à refrigerio.
Con David, el Publicano,
Dimàs, y el Prodigo, el Cielo
à gritos el alma rompa,
de amargo dolor diziendo.

CUM DAVIDE.

Ad te Domine, clamabo,
Miserere mei, Deus,
in me humiliato cor mundum
crea, & spiritum rectum.

CUM PVBLICANO.

Mihi, sicut Publicano
humili propitius esto,
dum pectoris percussione
tibi loquor in silentio

CUM PRODIGO.

Vt prodigus dissipavi
bona tua, ad te reversum,
bone Pater, Filij nequam
suscipe Filium in Servum.

CUM DIMA.

Memento mei, cum iam
tuum possideas Regnum,
sed in momento finali,
Jesu, Maxime memento.

PECCATOR.

O mi Jesu, toto corde,
pedibus tuis adhæreo,
in ipsis sit mihi gloria,
in vita, in morte, & in ævum.
Pater misericordiarum,
& consolationum Deus,
in te Domine speravi,
non confundar in æteanum.



NVES-

A NVESTRA SEÑORA DE GVADALVPE.

O Madre de pecadores;
y de afligidos conſuelo!
O Maria, Mar de Gracias,
nada eſcollos, toda Puertos!
De Guadalupe à tu Imagen
Milagroſa me guareſco.
por ella à tu ſombra aſpiro,
reſpiro, ſuſpiro, eſpero.
Eſpero, que tus piedades,
por tan agradable medio,
repitan à favor mio
ſus milagroſos Portentos.
Madre de Miſericordias,
te acreditas, y à tu Templo,
aunque vengo por juſticia,
por miſericordia vengo.
Màs que arraſtrado de culpas,
atrahido del afecto,
llego à tus puertas, Señora,
como à las puertas del Cielo.
Colgar quiero à tus umbrales
la cadena de mis yerros,
y haziendome Eſclavo tuyo,
ſalir de ſu captiverio.
Buelve eſſos ojos piadoſos
à mi afliccion, que ſi ellos
por SAN ESTEVAN me miran,
verè los Cielos abiertos.
No me atrevo à alçar los ojos
à eſte tu hermoſo diſſeño,
que me tienen muy cobarde
paſſados atrevimientos.
Bien ſabes, que antes del caſo,
ocaſo de mis alientos,
trataba morir pegada
mi alma à tu pavimento:
A mis deſeos, por tardos,
diò tu piedad cumplimiento;
haziendo como preciſos
mis votos, y mis deſeos.
Al Mar corren los Arroyos;
y eſte afrentado Arroyuelo
llega al Mar de tus piedades;
mas que corrido, corriendo.
Al Puerto de eſta tu caſa
fracaſado baxel llego;
porque no ay ſin Purgatorio;
entrar tan alegre Cielo.
Pobre, penado, afligido,
baxel ſin velas, ni remos;
con mal viento de ſuſpiros;
con laſtre de deſconſuelos:
Llegan mi Feè, y mi Eſperança;
no ſe diga, que en el Puerto,
donde todos ſe aſſeguran,
yo miſerable me anego.
No permitas, Madre mia,
que de tu Caſa, y tu Templo;
tus Clauſtros, y tu recinto,
ſalga, ni vivo, ni muerto.
Por tì de penas, y culpas,
la abſolucion me prometo:
de culpas, por gran milagro;
de penas, por Jubileo.
Aquì dè el alma en tus manos,
aqui deſcanſe mi cuerpo,
haſta que el *Surgite mortui*;
ſuene en pavoroſo acento.

LAVS DEO.